

Luna de miel en tierras sirias

(invitado por el grupo hotelero Al-Sham)

Damasco - Yassir Al-Ghabra

Después de decidir mi esposa y yo pasar nuestra luna de miel en nuestro país, empezamos a preparar la gira. Elegimos las ciudades de Latakía, Alepo, Palmira (Tadmur) y Safitah. A continuación una breve descripción de la gira que hicimos y de los emplazamientos visitados, deseando a todos los desposados de los países árabes y extranjeros que pasen su luna de miel en tierras sirias.

La ciudadela de Saladino

قلعة صلاح الدين الأيوبي

Ugarit

Nuestro primer destino fue la joya del Mediterráneo, en la costa siria, la bella ciudad de Latakía, ciudad cálida tanto por su clima como por la amabilidad de sus gentes. Una ciudad que, por otra parte, ha tenido un papel importante en la historia, el comercio y la civilización humanas. Uno de sus emplazamientos es Ugarit (actualmente Ras Shamra), donde se encontró el primer abecedario cuneiforme grabado sobre piedra.

Ugarit estaba protegida por una fuerte muralla y, en su interior, la ciudad estaba organizada de manera perfecta. Tenía calles principales y calles secundarias, algunas de las cuales se iban estrechando hasta acabar cerrándose. A los lados de las calles se erigían edificios de dos pisos, separados en barrios para ricos y barrios para pobres. Las habitaciones grandes contenían las tumbas de la familia, con nichos cubiertos de adoquines. También tenían en su interior pozos de agua, baños, tuberías y una red de distribución y utilización de gran precisión.

Muchos de los edificios de Ugarit aún permanecen enterrados bajo las ruinas. Aquí se han descubierto tres palacios, uno de ellos es el Gran Palacio Real, el principal de todo el emplazamiento. Fue construido trece

siglos antes de Cristo, y fue uno de los más importantes de Oriente Medio. Tiene 90 habitaciones construidas alrededor de cinco patios descubiertos, entre los cuales hay un jardín y cuatro otros patios pequeños cubiertos. Las paredes del palacio se han conservado hasta cinco metros de altura aproximadamente, y las escaleras demuestran que tenía dos pisos. En el primero estaban las salas de recepción y sus anexos, los archivos, las secretarías, los almacenes, la guardia y la servidumbre, mientras que en el segundo estaba reservado al alojamiento de la familia real. En la esquina noroeste del jardín se han encontrado importantes objetos de marfil (una cabeza y una mesa redonda).

Nuestra estancia en Latakía transcurrió en la playa, concretamente en el Hotel Playa Azul, cuyo nombre es debido al color azul de las aguas. Este establecimiento pertenece al grupo hotelero Al-Sham, y da directamente a las aguas del mar Mediterráneo.

Alepo

Nuestro segundo destino fue Alepo, célebre por su antigüedad, su museo histórico, su ciudadela, sus baños, sus mercados cubiertos, considerados los más bellos de todo Oriente Medio. Es en sí ➤



Templo de Baal

معبد بعل



Puerta decorada en el interior de la ciudadela de Alepo

باب مزخرف داخل قلعة حلب



Calle principal donde se recibía a los mercaderes y sus caravanas

مدخل الشارع الرئيسي الذي استخدم لاستقبال القوافل في تدمر



Muro del templo de Baal, de cerca de 18 metros de altura
جدار لمعبد بعل يصل ارتفاعه إلى حوالي 18م

misma un museo de historia, un jardín donde toda huella dejada por los humanos, desde que el hombre empezó a dejar huellas, tiene una presencia. Es una ciudad que reúne los testimonios arquitectónicos más extraordinarios. Es una ciudad vital, activa, creativa. No hay una civilización antigua de la que no podamos encontrar como un perfume en Alepo. Aquí fueron erigidas iglesias eternas y una mezquita única en su arquitectura y en el decorado de sus fachadas, aquí había escuelas, asilos, baños... Desde una punta a otra de la ciudad, se extiende el mercado cubierto, en multitud de calles que lo unen al centro urbano. Alepo está llena de vida y de actividades florecientes desde hace 3500 años antes de Cristo. Es la única ciudad en la que están reunidas todas las tendencias arquitectónicas de la historia, con una continuidad temporal única. Aquí, en Alepo, estuvimos en el Hotel Shahba Al-Sham.

Palmira

Palmira es el corazón del desierto sirio. Su situación geográfica en medio del país hizo de ella un centro de intercambios comerciales entre Mesopotamia y el mar Mediterráneo. La han gobernado los cananeos, arameos y romanos, y la conquistaron los musulmanes dirigidos por Jalid Ibn Al-Walid el año 636 de Cristo. Sus magníficos restos arqueológicos nos revelan su pasado heroico en tiempos de la reina

Zenobia.

Los habitantes de Palmira son amables, hospitalarios, educados. Reciben a huéspedes y visitantes de la mejor manera. La ciudad tiene restos arqueológicos de ensueño que dejan maravillados a todos. Citemos la Gran Ciudadela (construida por Fajreddin II), situada en la cima del monte más alto y fuertemente protegida. También hay imponentes edificios con altas columnas, como el Gran Teatro. En la calle principal se paraban y hospedaban las caravanas de comerciantes. Entre los restos se encuentran tumbas de tres clases, pertenecientes a los antiguos habitantes de Palmira. La primera clase son tumbas cavadas profundamente en tierra, la segunda clase son tumbas cavadas en tierra pero a poca profundidad, y la tercera son tumbas depositadas en torres o nichos elevados.

Uno de los monumentos más importantes es el templo de Baal, construido el siglo primero de Cristo. Tiene 250 metros de largo y 210 de ancho, con un santuario en medio. Su decoración es de tipo romano oriental. Estuvimos en el Hotel Tadmur al-Sham, cuyas ventanas dan al emplazamiento arqueológico de la ciudad.

Safitah

El cuarto destino fue la pequeña ciudad de Safitah, antiguamente llamada 'Torre Blanca' o 'Castillo Blanco'. Este nombre es debido a las piedras calcáreas de color blanco con las que está construida

su torre. En cuanto a Safitah, es una palabra aramea que significa 'aire puro'. Esta montaña tiene vistas espléndidas, un cálido encanto que tonifica el alma y una belleza apacible. Se encuentra a 35 kilómetros al este de Tartus. Es célebre por la ciudadela que allí construyeron los cruzados, llamada 'La Torre'. Torre de cerca de 28 metros de altura que da a las aldeas y montes circundantes, y la cual era antiguamente un medio de comunicarse con la ciudadela Al-Markab (en la costa) y la ciudadela Al-Hosn (en el sureste), con señales de humo durante el día y fuego durante la noche que hacían los cruzados. De hecho, mirando atentamente, se vislumbran desde aquí las dos ciudadelas Al-Markab y Al-Hosn. Los habitantes de Safitah se enorgullecen mucho de esta torre que, junto con la iglesia de San Miguel, consideran como el emblema de su ciudad.

El lugar es realmente encantador por sus paisajes. Todos los alrededores están cubiertos de olivos y flores. Aquí nos hospedamos en el Hotel Safitah-Al-Sham. Bienvenidos pues a Siria, país tolerante y seguro, tierra de civilizaciones antiguas, de descubrimientos, de miles de restos arqueológicos en un ambiente de ensueño único, con playas, colinas, llanuras, ríos y desiertos. Todos los colores de la naturaleza se pueden encontrar en Siria, además de la amabilidad de sus habitantes, con los que pueden pasar los mejores días de su vida, en particular si es durante su luna de miel. ■